



nuestro aserto está ajustado a la verdad, no es obvio agregar que, ¿a qué grado no llegará el odio procedimiento VELASQUEZ, donde hasta los que colaboran con él, están en su contra? Y por cierto que hacen bien, porque reconocen la malévola ventaja que les lleva; sus asque-

rosas maniobras y los cochinos procedimientos que aun con ellos emplea.

Así es que ¿para qué intrincarnos en grandiosos problemas, si comprendemos que en tanto haya ambiciosos, jamás podremos consentir en

una unificación que autorice a estás sanguijuelas a chupar nuestra sangre?

Por último: Velásquez, el OBRERO te compadece, porque aunque tus labios profieran blasfemias en su contra, en tu alma existe un gran arre-

pentimiento, pero es mayor tu debilidad, pues tu aparente bienestar sólo durará unos días, mientras desprestigio lo conservarás por siempre, y tus hijos quizá, cuando conozcan tu pasado, te maldigan...

VERITAS.

# Sección de la Federación de Hilanderos

## EL PARO DE LAS INDUSTRIAS EN EL ESTADO DE PUEBLA

Los trabajadores de hilados y tejidos del Estado de Puebla continúan atravesando por una difícilísima situación, como consecuencia de la paralización de las industrias locales efectuada por la burguesía, y sin esperanzas de que tal estado de cosas tenga un pronto término.

El deseo de los industriales es destruir la organización sindical, porque ésta no permite que sean aumentadas las horas de trabajo, la reducción de los salarios y el retiro de las concesiones y consideraciones conquistadas por los trabajadores después de cruenta lucha.

Es mentira que falta materia prima como también es mentira que los industriales no puedan competir con los artículos de procedencia extranjera.

Esto es sólo un burdo pretexto esgrimido por ellos para justificar su actitud.

Hace mucho tiempo que están con su eterna cantinela de "no hay algodón", "no podemos competir con la mercancía de Estados Unidos si el gobierno no dicta medidas proteccionistas para la industria nacional".

Sin embargo, bastaría que se hiciera una comparación sobre las condiciones que guarda la industria textil en ambos países, en lo que se refiere al costo del algodón y la calidad del mismo, salarios que disfrutaban los obreros por la mano de obra, contribuciones locales y federales, transportes, derechos aduanales de exportación y otras muchas minucias con que los gobiernos gravan a los capitales en uno y en otro país, para que se viera la ventajosa situación en que están colocados los capitales en México.

Cuando el gobierno toma en cuenta las lamentaciones de nuestros explotadores, entonces observamos una carestía espontánea de los artículos textiles, con lo cual demuestran que su deseo es sólo explotar sin conciencia al sufrido pueblo productor.

Por su parte el gobierno, que dice que es el encargado de velar por el bienestar del pueblo, y quien tiene suficientes energías para asesinar villanamente a éste, cuando impulsado por la miseria y acosado por el hambre

comete un atentado para procurarse los medios de cubrir sus más apremiantes necesidades, pero que carece de ella para condenar a los potentados y detentadores de la fortuna, se contenta con hacer una serie de melosas declaraciones en cuantas veces tiene oportunidad, pero no hace nada efectivo por terminar con esa crisis que tantas víctimas está causando.

La prensa asalarada diariamente clama en sus columnas en contra del aumento de la criminalidad y pide al gobierno que dicte nuevas leyes y que aplique todo el rigor de las mismas, a fin de contener por el terror la avalancha de crímenes que se cometen, esto es, que se asesine al pueblo hambriento de pan y de justicia.

Esos imbéciles no comprenden la causa que origina el deseo de matar con odio feroz, de tomar de donde haya para pasar la vida con menos privaciones, y que la criminalidad jamás cesará mientras haya explotados y explotadores ni aun cuando se construyesen tantas ergástulas cuantos hombres hubiese en la tierra.

Por otra parte, los directores de la Regional Obrera, magnates de un partido político, encaramados en los puestos públicos, en los cuales disfrutan de fabulosos sueldos y canonjías, prestan la mayor atención a su incesante encubrimiento a expensas de los organismos obreros, usando la calumnia y la intriga para lograr sus propósitos, y jamás buscan la manera de resolver la crisis de aquellos a quienes sólo por cálculo llaman compañeros.

Esta cáfila de vividores, tráfugas del obrerismo y traidores a su clase, se han propuesto engañar a los trabajadores haciendo diariamente declaraciones bombásticas en todos los tonos, pero sin que después se vuelvan a ocupar de los desamésados.

Hace unos días se ha visto una afluencia de compañeros procedentes del Estado de Puebla, los cuales se han dirigido a las oficinas de la C. R. O. M. con la esperanza de recibir ayuda solidaria que mitigue en parte sus hartos sufrimientos, y no han

encontrado sino la más negra decepción, el más brutal desengaño, pues los lidercillos de la "mafia amarilla", que trafican con los dolores y la ignorancia de nuestros hermanos de clase, los han recibido con estas palabras: «La C. R. O. M., con sus declaraciones en la prensa y sus promesas hechas a los trabajadores miembros de ella, sólo trata de imponer un paliativo que calme la excitación de éstos, pero sin que tenga la intención de cumplir, por causas que no son del caso referir.

El compañero Telesforo Z. Pacheco, ante quien fueron expresadas las anteriores palabras, está dispuesto a repetir las en cuantas ocasiones sea necesario.

Las causas a que se refieren los líderes amarillos nosotros las conocemos por boca de uno de ellos.

Juan Lozano, delegado residente de la C. R. O. M. en la ciudad de Puebla, declaró en una ocasión lo siguiente:

«La Confederación Regional Obrera Mexicana sabe que la crisis por que atraviesan los compañeros de Puebla, así como los de diversas regiones del país, podría resolverse favorablemente con sólo un movimiento huelguístico cualquiera, pero no puede ni permitirá que se lleve a cabo, por haber contraído un compromiso político en ese sentido.»

Esto también estamos dispuestos a demostrarlo cuando se nos pida, por más que sabiendo cómo las gastar estos mentecatos, no habrá necesidad.

Ahora bien, todo esto no nos extraña, porque no otra cosa puede esperarse tanto de los industriales como del Estado lo que nos extraña es que los compañeros del Estado de Puebla permitan ser engañados por más tiempo.

En NUESTRA PALABRA seguiremos ocupándonos de este asunto, tanto porque entraña gran importancia, como porque tenemos abundancia de datos tomados en Puebla.

L. WOJSTANO PINEDA.

## LOS TRAIADORES PRETENDIAN HACERNOS CALLAR

Hace seis meses que las organizaciones gremiales que integran la Confederación General de Trabajadores, sintieron en sus espaldas el rigor de la burguesía, así como de sus siervos los señores de la llamada «Unión Sindicalista», que, por decirlo claro, no la componen más que un grupo de vaqueros que anteriormente se hicieron aparecer como representantes genuinos de los trabajadores.

Decimos que se hacían aparecer como representantes de las organizaciones, porque no hay que olvidar que el lugarteniente de José Velásquez, que se llama Juan Miranda, se había comprometido con el gremio de hilanderos a hacer levantar el pendón del proletariado a la cúspide de la emancipación.

Pero no pasaron días sin que esto hecho de la Compañía de Tranvías se exhibiera de cuerpo entero por su propia voluntad ante las clases laborantes, pasándose al lado de su desprestigiado compañero para vender nuestro principio de organización al pulpo de la explotación que regenta

la Compañía de Tranvías de México.

Ahora bien, el grupo de que se hace mención principió por entrar en complicaciones con las autoridades del Distrito Federal para que, unidas ambas partes, disolvieran por la fuerza armada a nuestra Confederación General de Trabajadores.

Pero qué decepción recibieron los canallas unionistas al ver que los grupos que sostienen el principio de organización y los postulados de la Confederación, en vez de desmoralizarse por la traición de que fueron víctimas, sintieron que en sus venas corría sangre de rebeldía y que, no obstante que se les quería privar de sus derechos como salariales, dieron a comprender a los degenerados que la organización existía y por lo tanto les lanzaban el escupitajo como al judas que vendió al primer socialista del mundo por las treinta monedas.

Esta es la verdad de los hechos y no hay que andar con eufemismos, señores unionistas, porque ahora que ya están dándonos perfecta cuenta de nuestra actuación, como servidores del

...alista representa  
...pretendían hace  
...que en seguida  
...rebelde por  
...completamente  
...la hambrienta  
...¿cómo comer y  
...al cazador que le  
...hora bien lo saben  
...de hilados y tejidos  
...ad, así como en difi  
...mundo se han dado  
...quienes son los que  
...miento del sistema  
...lo tanto, si preten  
...los compañeros de  
...Hilados, afortunad  
...usaron en el papel  
...de, no aceptando p  
...nuestras pretencio  
...Ustedes, los e  
...Unión Sindicalista  
...llorar su triste  
...guerrillero cuando  
...go la peor de las  
...de batalla.  
...¿No es así, deg  
...¿O acaso preten  
...nos aparecer con  
...minos del eleme  
...Nosotros supie  
...algo de sentido.  
...tud, no volveré  
...las narices por p  
...clase de canallas  
...Con esta van  
...nan a nuestros  
...y lleven por seg  
...la tercera, por  
...ejemplo a nues  
...no volver a con  
...dividuos que  
...la oportunidad  
...de huelga par  
...sillos.  
...Sabedores e  
...dian hacer cal  
...combate denot  
...na.  
...¿Para qué  
...cluidos de la  
...Seguram  
...receer ante p  
...vuestro pro  
...Compañía de  
...tro grito d  
...que ya os e  
...en vez de e  
...grito de al  
...en todas la  
...nunca se d  
...vil traición  
...Pretend  
...tros comp  
...a la Conf  
...jadores, si  
...po fuiste  
...le recono  
...sentación  
...ahora olv  
...sander?  
...¿Acas  
...nuestros  
...ciente p

ento, pero es mayor tu...  
pues tu aparente bienest...  
rará unos días, mientras...  
tigio lo conservarás par...  
y tus hijos quizá, cuando...  
en tu pasado, te maldigan...

VERITAS.

# Anderos

Confederación Regional Obrera mexicana sabe que la crisis por la que atraviesan los compañeros de Puebla como los de diversas regiones, podría resolverse favorablemente con sólo un movimiento huelguístico, pero no puede ni ir que se lleve a cabo, por otro lado un compromiso político se siente.

también estamos dispuestos a luchar cuando se nos pida, por lo que sabemos cómo las gastan estas cosas, no habrá necesidad.

ta bien, todo esto no nos expone porque lo otra cosa puede estar tanto de los industriales como de los que nos extraña es que los compañeros del Estado de Puebla, en su lucha por más tiempo, NUESTRA PALABRA seguiremos siendo de este asunto, tanto como de esta gran importancia, porque tenemos abundancia de soldados en Puebla.

L. WOLSTANO PINEDA.

# PRETENDIAN LLAMAR

Compañía de Tranvías de México, a bien, el grupo de que se hace un principio por entrar en contacto con las autoridades del Discreto para que, unidas ambas, disolvieran por la fuerza a nuestra Confederación General de Trabajadores.

que decapitación recibieron los unionistas al ver que los que sostienen el principio de la acción y los postulados de la Confederación, en vez de desmoralizarse por la traición de que fueron sintieron que en sus venas se despertó el espíritu de rebeldía y que, no que se les quería privar de los salarios, dicen que a los degenerados que no querían que existiera la Confederación y por lo tanto en el escupitajo como al juicio al primer socialista del mundo las treinta monedas.

a verdad de los hechos y no de los hechos con eufemismos, se desistieron, porque ahora que ya los compañeros perfecta cuenta de la Confederación, como servidores del

capitalista representante de la empresa, pretendían hacernos callar, para que en seguida tuviera eco nuestro reclamo; pero ya veis que estamos completamente equivocados, como la hambrienta fiera que quiere hallar qué comer y a su paso encuentra al cazador que le priva de la vida. Ahora bien lo saben los trabajadores de hilados y tejidos del Distrito Federal, así como en diferentes partes del mundo se han dado perfecta cuenta de quiénes son los que sirven de instrumento del sistema capitalista, y, por lo tanto, si pretendían sorprender a los compañeros de la Federación de Hilados, afortunadamente éstos se colocaron en el papel que les correspondió, no aceptando por ningún concepto nuestras pretensiones.

Ustedes, los componentes de la Unión Sindicalista, se conforman con llorar su triste situación, como el guerrillero cuando le inflige su enemigo la peor de las derrotas en el campo de batalla.

¿No es así, degenerados?  
¿O acaso pretendéis de nuevo haceros aparecer como representantes genuinos del elemento tranviario?

Nosotros suponemos que tendrán algo de sentido común y, en tal virtud, no volveréis a pretender asomar las narices por partes en que sepan la clase de canallas que sois.

Con esta van dos veces que traicionan a nuestros camaradas de tranvías y floven por seguro que no llegarán a la tercera, porque esto servirá de ejemplo a nuestros compañeros para no volver a consentir en su seno a individuos que, como ustedes, esperan la oportunidad de algún movimiento de huelga para enriquecer sus bolsillos.

Sabedores estamos de que pretendían hacer callar a nuestro órgano de combate denominado NUESTRA PALABRA.

¿Para qué pretendían esto, encapuchados de la explotación?

Seguramente que para hacerse aparecer ante papá gobierno, como ante nuestro protector el gerente de la Compañía de Tranvías, como los únicos capacitados para hacer callar nuestro grito de rebeldía; pero creemos que ya os estáis dando cuenta de que en vez de callarnos seguimos dando el grito de alerta, que éste es esencial en todas las partes del mundo y que nunca se dejará en el olvido vuestra vil traición.

Pretendían obligar también a nuestros compañeros a que desconocieran a la Confederación General de Trabajadores, sin acordaros que en un tiempo fuisteis los primeros en hacer que los reconocieran como la única representación de las masas laborantes. Y ahora olvidáis todas aquellas promesas que hicisteis ante el elemento hiladero?

¿Acaso tomáis esas medidas porque nosotros no tenemos el dinero suficiente para que sacéis el hambre que

tenéis de cambiar vuestra situación personal?

De fijo contestaréis que por ese motivo han tomado el acuerdo de representar a la empresa y no a los trabajadores; pero si esto es, vengán acá, miserables, que aun cuando nosotros no contamos con dinero bastante para mataros vuestra hambre, si nos comprometemos a arrojaros un mendrugo de pan para que la matéis y no sigáis pidiendo la caridad maldita de la empresa de tranvías, pues ya que vuestra pretensión es tener el estómago lleno, recordad que para ello hay necesidad de trabajar, ya sea manual o intelectualmente, pero no por medio de la intriga y la calumnia.

¿Qué acaso no recuerdan que eran enemigos de los intriguantes de la Confederación Regional?

¿Acaso no recuerdan que en todas partes en que se presentaban a hacer propaganda repudiaban, al igual que nosotros, el actual sistema?

Recuerden todo esto, y luego que hagan la conciencia necesaria, propónganse representar a nuestros camaradas, pero no se valgan del engaño para aumentar sus filas.

Así es que ya se darán cuenta de que en vez de callarnos como lo pretendían, gritamos más fuertemente, y que nuestro grito de rebeldía sí tendrá eco entre nuestra clase, mas no como ustedes, que por medio de su relincho pretendían ensordecernos para que guardáramos silencio.

CIRO MENDOZA.

## En San Antonio Abad se Trafica con la Miseria Obrera

El Comité Ejecutivo de la Federación ha tenido conocimiento de que en la fábrica «San Antonio Abad» hay una compañera de nombre Elena Martínez, la cual en tiempos anteriores era miembro del Comité Ejecutivo del Sindicato, y últimamente se dedicaba a prestar dinero a rédito a los trabajadores, pero no pasaron muchos días sin que ellos mismos descubrieran que el dinero que les prestaba pertenecía a la tesorería, y la llamaron al orden, pero esta señora los contestó que el dinero que prestaba no era de la colectividad, sino de otra compañera de la misma fábrica.

Pues bien, lo que pasó fue que esta vividora aprovechó la debilidad de nuestros compañeros y se sabe claramente que ahora está de acuerdo con el gerente de la fábrica, por lo cual éste le facilita semanalmente grandes cantidades de dinero, para que les preste a los trabajadores con el rédito de quince por ciento, y sobre esto preguntamos muy categóricamente al señor Signoret:

¿Es que de las utilidades que rinde el dinero que le facilita usted a la señora Martínez, se dividen por partes iguales?

¿O su interés principal es que se les llene la atención a los trabajadores para que por medio del dinero se dividan?

Debemos advertir, tanto al señor Signoret como a la mencionada Elena, que ya nos disponemos a denunciar los hechos ante quien corresponda, porque lo que se está haciendo con nuestros camaradas de «San Antonio Abad», es nada menos que explotarlos, y no podría negarse que hay cierta responsabilidad para la administración de la fábrica.

Por otra parte, debemos llamar la atención de la gerencia de la misma fábrica, para que ponga coto a las dificultades que hay con los trabajadores y el capataz José Ojeda, porque este caballero está hostilizando demasiado a nuestros compañeros, y si el señor Signoret no quiere tener dificultades con los trabajadores, que haga por evitar estas irregularidades, o, de lo contrario, nos veremos en la necesidad de declarar un paro en dicha fábrica.

EL COMITE.

## Plausible Labor de los Delegados en San Angel, D. F.

Los sindicatos que pertenecen a la Confederación General de Trabajadores, se encuentran muy complacidos por la buena disposición que han tenido sus delegados de la región de San Angel, D. F., para gestionar ante todos los agrumiados que a la mayor brevedad se haga efectiva la propaganda de organización.

Por lo tanto, se ha comunicado al Consejo confederal, por conducto de sus mismos delegados, que para el próximo día 18 del presente mes, se representará la obra libertaria denominada «Tierra y Libertad», en el teatro carpa establecido en la plaza del Carmen, San Angel, D. F.

Se invita muy cordialmente a los trabajadores en general, para que concurren a presenciar la representación de la obra antes citada, pues no hay que olvidar que su autor fue el compañero Ricardo Flores Magón, asesinado por los esbirros de Norteamérica.

EL CONSEJO CONFEDERAL.

## ¿Por qué no Accionar?

Basta ya de tantas quejas, basta de súplicas y ruegos; para qué hacer comentarios si no se acciona. ¿No hemos comprendido el peligro todavía? ¿Acaso ignoramos las vejaciones de que estamos siendo objeto por la empresa, representada por los fomentadores de traidores que no escatiman

el oro para comprar conciencias sedientas de mejoramiento personal?

Los acontecimientos ocurren diariamente, ahora separando a un jefe de estación, ya separando de plano a los jefes de distintas divisiones, y lo más fresco en nuestra mente, lo que acaba de pasar, la separación de algunos jefes de línea y no pocos motoristas y conductores, y nosotros ante todo esto nos quedamos inactivos, no protestamos ante tantos abusos de los que nos explotan. ¡Basta ya! Que la cólera del que sufre se deje sentir! No esperemos que la Unión de Traidores ponga un hasta aquí al conflicto por que se atraviesa; el remedio está en nuestra mano. ¿Qué esperamos? Una poca de decisión y manos a la obra, que cada cual contribuya según su conciencia le dicte, si es que queremos librarnos del peligro que se cierne sobre nuestras cabezas. No nos arredre que nuestros hermanos de lucha caigan bajo las bayonetas compradas con el oro maldito de la Compañía de Tranvías, como fueron compradas a principios de febrero. Entonces se derramó, como en otras muchas ocasiones, la sangre generosa de nuestros hermanos. ¿Por qué no llamamos a cuentas a los que villanamente nos asesinan? ¿Que mueren más hermanos por la ambición de los que representan a la empresa? ¿Que éstos mueran también, que bastante lo merecen!

No sigáis callados, sin hacer una protesta enérgica, pero protesta que haga temblar a nuestros enemigos, porque aquí tenéis la prueba de la última infamia, la que se cometió con el compañero Amaya, motorista número 2257, que fue amagado con pistola por el que se dice ser sub-superintendente de tráfico, Mr. Hirschfeld, en la oficina del superintendente del mismo, lastimando a este compañero en lo que más respeto merece.

Quizá un carretero se avergonzará de oír las palabras que sabe pronunciar el citado representante de la Compañía, que no se respeta a sí mismo, no obstante el puesto que ocupa. No vayamos a creer que ahí paró la cuestión, pues con cinismo inaudito se atreve a acusar al compañero Amaya, dizque de homicidio frustrado, siendo él a quien se debería de acusar.

Compañeros, alerta! La empresa artera y malvada constantemente acecha a su presa por medio de los que la representan, y es preciso que nosotros estemos en guardia para contestar digna y virilmente las acometidas del despotismo y de la traición.

¡Ojo por ojo y diente por diente!

J. C. ARIZMENDI.

El trabajo es superior al capital e independiente de él. El capital es solamente fruto del trabajo, y no existiría nunca si el trabajo no existiera primero. Por tanto, el trabajo es superior al capital y merece mayores consideraciones.

ABRAHAM LINCOLN.

# Por el Departamento de Recaudación

No cabe duda que el sistema de recaudación actual por medio de las conchabadas bolsas que se depositan en cajas fuertes especiales, es verdaderamente, pues favorece tanto a la Compañía como a los empleados, significando para aquélla un ahorro en personal y para éstos en tiempo, pues ya no se ven precisados a esperar larguísima dos, tres y aun más horas, a fin de que se les reciban sus cuentas.

Mas si las ventajas arriba anunciadas son un hecho indiscutible, también lo es que los empleados prácticamente tienen que pagar la parte de beneficio que les corresponde, con los múltiples descuentos que se les hacen, víctimas por faltantes en sus cuentas, según el departamento de recaudación, ya en efectivo, ya en boletos, etc.

Ya que los genuinos representantes de los trabajadores ferroviarios, no son atendidos por la gerencia de la empresa, y que sus pseudo-representantes no se preocupan más que por buscar la manera de acrecentar su bienestar personal y acomodarse las sendas pistolas con que sus amos los han dotado para garantizar sus preciosas vidas, aunque sea con ridiculas ostentaciones, desde las columnas de este semanario señalaremos algunas deficiencias, errores y abusos que se cometen en el mencionado departamento de recaudación.

Desde luego, a nuestro entender, la causa principal que ocasiona tanto irritante descontento por concepto de faltantes en las cuentas, es la economía mal entendida de la empresa; pues con un reducido número de empleadas mal pagadas, quienes tienen que forzar grandemente sus energías para dar cumplimiento a sus arduos labores, pretende tener al corriente una oficina que antaño, cuando los descuentos eran lo estrictamente justos, se cubría con un personal más que doble en número que el actual, apto y bien práctico por virtud de su larga experiencia.

Lejos de nuestra mente está la creencia de que las señoritas empleadas se tomen un solo centavo de los conductores, para cubrir sus necesidades; pero sí que sentadas en la silla del suplicio, pues verdadero suplicio es el trabajo cuando se nos obliga a desempeñar una labor superior a nuestras fuerzas, cuando está injustamente retribuido y el producto de nuestras energías gastadas con exceso, apenas si alcanza a cubrir nuestras más penosas necesidades, tienen ante sus ojos la perspectiva de una tarra ruda y pésimamente retribuida, y natural es que las invada el desaliento y que comiencen su labor bajo un estado de ánimo propicio a las equivocaciones, a los errores y omisiones.

Uníéndose a este estado de ánimo, sigue el esfuerzo excesivo; en consecuencia, las deficiencias aumentan, que muy bien pueden traducirse, ya sea en una cantidad mal contada o ya un block o resto de block de cualquier precio que se arroja distraídamente al cesto, pegado a los blocks de precio superior ya revisados, o bien una decena de planillas mal contadas con cargo al desgraciado conductor, etc.

Se nos dirá a este respecto que existe un servicio de vigilancia en el departamento que nos ocupa, formado por propios conductores.

Es este un punto magnífico que nos agrada tratar, por lo que se verá al ser desarrollado en seguida, que el espíritu que nos anima es absolutamente justiciero.

Realmente existe ese servicio de vigilancia, por cierto bochornoso para los empleados de dignidad que lo desempeñan y odioso para las empleadas o empleados que lo sufren; en cuanto al objeto primordial y principalísimo de su creación, fue el de dejar satisfecho al personal de conductores y que el dinero que ellos entregan, no fuera escamoteado por los recaudadores.

Mas los largos meses de experiencia han dejado demostrado que dicho servicio de vigilancia sale sobrando, puesto que los descuentos han disminuido y el descontento consistente de los conductores es creciente; siendo los comentarios que se hacen, por tal motivo, muy poco satisfactorios para la honorabilidad de la empresa misma.

Además, resulta inútil, porque muchos de los empleados que allí van son absolutamente incompetentes para hacer con rapidez, como lo requiere el departamento, el más sencillo cálculo, y aceptan a ojos cerrados las modificaciones que los recaudadores hacen en las papeletas y notas de dinero.

Resulta inútil, porque los vigilantes, en lugar de observar, se divierten en leer la prensa; porque mientras sus manos buscan un block que se teme haya caído al cesto de los boletos ya revisados, como referimos más arriba, con la vista se deleitan contemplando las extremidades inferiores de las señoritas empleadas; porque mientras debieran atender el recuento de alguna cantidad sobre la que se tiene duda, se divierten en delectaciones morbosas, permaneciendo extasiados, no ciertamente con la atención fija en la cantidad que se recuenta, sino con el entendimiento, memoria y voluntad atentos al torgente y escotado busto de la empleada vecina.

A priori, y por aquello de las cuentas claras y el chocolate espeso,

opinariamos por que desde luego fuera suprimido el servicio de peletes en el departamento de recaudación, con lo que tendría la empresa un ahorro más o menos de cerca de nueve mil pesos anuales, que vendría a reducirle en algo el estipendio que por concepto de recaudadores de efectivo tiene que erogar.

Nuestra insinuación consiste en que en cada lugar en donde existen cajas de seguridad para depositar bolsas de liquidación, se instalen empleados en número necesario, de conformidad con las necesidades del servicio, para recibir directamente del conductor, el dinero que hoy éste tiene que depositar en las bolsas.

El conductor, provisto de dos formas 392 &. —notas para dinero— se presentará a liquidar, entregando el efectivo al recaudador, de conformidad con la nota de dinero que ya habrá llenado previamente; el recaudador, al recibir de conformidad, anotará en su cuenta la suma total recibida, así como el número de la corrida y la línea, poniendo en la forma 392 & un sello, su firma o una contraseña felaciente. Esta nota la guardará el conductor como comprobante, y en la bolsa depositará una copia fiel bajo su firma.

En esta forma, seguramente que los faltantes se reducirán en gran escala, pues, en primer lugar, si verdaderamente hubiera escamoteo de monedas, así ya no lo habrá; siendo de todos modos solamente reportados los que merezcan serlo.

Como estos recaudadores de efectivo no tendrían que revisar papeletas, no se necesitarían muchos empleados, aun cuando sí sería de desearse, si esto se llegase a implantar, que la Compañía no pecara de económica.

Por otro lado, en el departamento de recaudación y glosa ya tendrían más tiempo para examinar el boleta je y verificar las liquidaciones con más cuidado, disminuyendo, en consecuencia, también por este concepto, el promedio de faltantes.

El honor y el buen nombre de la empresa, por un lado, y el interés muy justo y atendible de los empleados, por el otro, reclaman que se haga, para resolver así este punto tan interesante.

## Somos o no Somos

Desde años pasados, en la lucha libertaria han surgido de la Federación de Trabajadores clases de luchadores: la primera, de hombres que dondequiera se han distinguido porque han sostenido los principios con que en ella se han amado amado, y no han claudicando, ni claudicarán; y la segunda, de tránsigos que sólo han querido formarse una personalidad a fuerza de desentendidos gritos o alaridos, dispie para hacerse distinguir.

Y bien, ¿qué habéis conseguido? ¿Oh púyudo de mistificador! ¡Habéis conseguido lo que ansabais: seguir siendo lo que fuisteis ayer; y ¿qué más? ¡Miradlos seres que sólo vegetaban; y hoy, a tanto haber el rubo ya os habéis proveyos, sin ver, por vuestra propia

miopia, logrando, bofame y vil de vuestros actos.

Os quisiera comparar con el can, pero no digo, el can es por demás ingrato y yo, y vosotros, un hombre traidor y rastroso, sólo ni más ni menos que la escoria de la escoria, sólo algo así tan inhumano y tan arrogante que impide detenerse a analizar su solo nombre preceda pústulas y por lo mismo deberíais estar, como dijera un amigo, en la laguna estigia.

Ya que sois lo que sois, y que habéis hecho, lo que habéis hecho, vuestros nombres serán, maldiciones por todos los sostenedores de ideal de libertad, vuestros cabezas enérjicas, no caen las de todos vosotros los herejes.

Al fin y al cabo el triunfo resplandecerá con toda su fulgor.

Las causas nobles como la nuestra, no necesitan del apoyo de las lustedes de sicarios como la de vosotros, y como es más fuerte la fuerza de la razón que la razón de la fuerza, venceremos.

Las víctimas que hoy por hoy se sacrifican o suenan en aras del deber, serán las que mañana impulsen con sus recuerdos el alma para la prosecución de la lucha que se avizora, y la maldición eterna será para los rividos, para los unionistas, ese enjambre de buitres no saciados en el festín de los tantanos, porque juntamente con el gobierno, el capital y sus satélites.

Si algunos viven sin trabajar y edifican amasando la cal con las lágrimas de sus víctimas y pintan sus fachadas con la sangre de los que murieron defendiendo un principio, esas víctimas ya serán reivindicadas, porque desde su tumba claman justicia y no faltará un hombre que les escuche, pero que cuando surjan otros canallas sepan ya en la forma que tendrán que pagar su acción, y entonces ya se habrá cumplido el prologo: el que a hierro mata, a hierro muere.

Como la honra de linia, como la honra de inamisión humana, nuestro deber ineludible es seguir como la inmensa mayoría de los componentes de la Federación, que a no dudarlo, han sabido estar a la altura de las circunstancias, y nunca sepa quin esto escriba, que esos titanes vayan a engrosar las filas de los canallas que clina y descaradamente coquetean con los asesinos de los que todo lo producen y nada consumen.

Si ante las razones expuestas se va a querer hacer una unificación sin salvar los principios, se habrá perdido todo.

O somos luchadores o no somos.

## Los Abonados

El público paga por adelantado un buen servicio de transporte, y es el caso que el día 3 de agosto del año en curso, hubo un deficiente servicio de uno de los rápidos que hacen el recorrido de esta ciudad a las vecinas poblaciones de Tacubaya, Mixcoac o San Angel, no importa la población a la que haya hecho su viaje, pues es por demás citarla.

El caso en cuestión es que, los pasajeros de dicho rápido tuvieron que hacer el viaje de media hora en tres jornadas:

La primera, la hicieron en el tren rápido, como de costumbre, hasta Chapultepec; pero habiéndose quemado el motor del carro, tuvieron que esperar larga media hora hasta que llegó un tren común, pues de lo que se trataba era que los pasajeros, en su mayoría empleados de comercio y no pocos propietarios de casas comerciales, llegaran a sus domicilios, pues

abido es que el que lo de rápido lo hace por ocupaciones. Al día, se quemó también el tren y tuvieron que esperar una hora hasta que arribado a sus hogares por lo tres y media, hora en que entraron a laborar.

Los sospechamos que quiere hacer presión para así conseguir para sus famosos autobuses, nosotros los abonados líneas del Distrito Federal, porque nosotros pagamos un sacrificio un abono adelantado, a cambio de lo que cubra nuestras necesidades ya es el colmo; hariamos un solo tren de las líneas y San Angel, y a los que el mal estado de los carrones unos que cuando llegamos.

Creemos que la Compañía, dados los compromisos contraídos para con el público poner un servicio mejor de tomarse en consideración a extorsión que ella misma explota a nosotros, porque nada tienen que ver con los de los carrones ni con el mal de la Compañía.

ABONADOS DE SAN ANGELES Y MIXCOAC

## Contra el David Ezcá de Tall

J. C. Arizmendi C. ministro de NUESTRA. Estimado camarada. La presente va con en su conocimiento la bondad de insertar algunas de las irregularidades y vejaciones objeto algunos comentarios por parte del que se cifra y sucesos.

Este individuo se un caeque en el taller a los obreros para gratarse la Yatoqui Murray; tan de su linpiabotas a la gente exigencia que se puede un obrero sufre alguna parte del departamento de desatención, niega a firmar la vaya el obrero e

Guatulo algun se pone a gritar uando un letrado se avergonza



# La Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías y su Organización

Por RODOLFO AGUIRRE

## El Mes de Sueldo por Cada Año de Servicios

Tenemos entendido que los ofrecimientos de Mr. Conway a los obreros y empleados de la Federación, no eran otra cosa que una engaño para deslumbrar al personal y restringir su espíritu combativo.

Desde luego hizo de *motu proprio* un aumento de 10 % sobre los sueldos que entonces se disfrutaban, aumento que en nada benefició al personal, por lo que tuvo necesidad la Federación de formularle un pliego de peticiones, en el que se contaba como punto principal, un aumento de 50 %, así como indemnizaciones por concepto de accidentes, que antes la Compañía no concedía.

Sin duda esta era la primera batalla que entablaba la Federación en su segunda época de lucha contra sus magnánimos explotadores.

En esa vez se ganó en toda la línea el memorial presentado a la Compañía.

La asamblea general reunida en el teatro Hidalgo, recibió con inmenso júbilo la lectura del memorial ya firmado por la empresa, la que se rindió a discreción ante el empuje vigoroso de la Federación de Tranvías.

Esto, naturalmente, no gustó a Mr. Conway, quien desde entonces comenzó a hostilizar a los trabajadores en cuantas formas encontraba.

El memorial que firmó concediendo las peticiones obreras quiso anularlo haciendo todo lo posible por no llevarlo a la práctica, pero la organización se enfrentó con él, dispuesta a hacer, cumplir el convenio ayudado.

Entonces el gran «benefactor» del trabajador se volvió el más terrible adversario, no despreciando oportunidad para extorsionar al personal y llevar al seno de la agrupación la inquina y la calumnia. Estas eran las armas que le darían mejor resultado.

Un grupo reducido de trabajadores comenzó su obra bajo la dirección de la Compañía.

La cabeza de la traición asomó artera y falaz ante el asombro de los trabajadores.

El día doce de diciembre del año pasado, cuando la Federación exigía tiempo doble en los principales días de fiesta del año, vimos cómo este grupo lanzaba una hoja tratando de desvirtuar el fondo del movimiento y amenazando con romperlo si se efectuaba.

Por ese motivo fueron declarados traidores a la Federación de Tranvías, así como a la Confederación General de Trabajadores, girándose circulares

a todas las agrupaciones de la república para que conocieran los nombres de los que en momentos demasiado serios para la agrupación, se pasaron al lado del enemigo, prestandose a servir de esbirros a las órdenes directas de Mr. Conway.

Todos los camaradas sabrán cuál fue la idea del último pliego de peticiones presentado a la empresa, pero diremos algo por si acaso ya se ha olvidado.

Considerando la Federación el estado lamentable del obrero o empleado a cierta edad, y con algunos años de servir a la Compañía, su depresión física y en algunos casos la completa inutilidad de algunos camaradas para dedicarse a otra labor, por el mismo desgaste sufrido en el trabajo y que la Compañía no tendría con estos veteranos ningunas consideraciones, y que les quitaría con toda facilidad el empleo valiéndose de cualquier pretexto, a la vez que escuchándose en los famosos tres meses de sueldo que la ley señala, sin fijarse para nada en la edad y condiciones para llevar a cabo semejante determinación, se pidió un mes de sueldo por cada año de servicios, para compensar un poco el desgaste físico y mental que ocasiona el trabajo.

Véase que la labor de la Federación era en este caso evitar que la empresa cometiera una iniquidad con su personal.

La Compañía estaba temerosa de que la Cámara de Diputados reglamentara el artículo 123, no precisamente porque, en efecto, le hiciera mella el articulo, más bien por tener que ceder en casos aislados acerca de algunos puntos de dicho precepto.

El punto que a la empresa le pareció más peligroso es, quizá, el que se refiere a jubilaciones, después de determinado tiempo de servicios.

En la Compañía existe más de un centenar de obreros y empleados que ya son acreedores a la jubilación con su correspondiente goce de sueldo.

Ya a éstos la empresa buscará el medio de mandarlos a la calle, quitándoles así un compromiso.

La Federación nunca ha creído en la magnanimidad de dicha ley, y por eso se enfrentó decidida y tenaz para asegurar en alguna forma viable la compensación de las energías que el obrero pierde en el trabajo.

**La riqueza de un pueblo no es la discordante semilla del oro; es aquella que por sobriedad y respeto mutuo se manifiesta.**

Para muchos de nuestros hermanos de clase, cuán poco comprensibles son las ideas libertarias; cuánta mixtificación han creado individuos cuya malevolencia e interés son tan visibles, que sólo para los bebés pasan desapercibidos.

Cuánto egoísmo, cuánto odio encierra la individualidad de estos detractores, de estos mixtificadores de la idealidad que ilumina el cerebro del elemento productor, el hacer de todo lo creado material e intelectualmente.

Si algunos de nuestra clase tienen responsabilidad por el estancamiento de la lucha social, son estos elementos que desgraciadamente se han colado dentro de los gremios obreros recomendados por eminencias gubernamentales, con la malhadada intención de crear dentro de nuestra clase prosélitos, esto es, simpatizadores que los defiendan, haciendo causa común con su modo de medrar.

Desgraciadamente, como todo lo malo tiene sus adoradores, y como el cebo de que se valen estos degradados es el paraíso prometido, o sea el escalamiento de los puestos públicos, no faltan incautos que se trastornan con el canto de sirena de estos enbaucadores. Y ya sugestionados por la baba inmundada del político, no encuentran otro modo de mejorarse que con el festín electoral, soñando de ese modo llegar al máximo de sus aspiraciones para saciar sus apetitos, sacando de ese modo la tripa de mal año, a despecho de sus hermanos de clase.

Esta es la labor de tales iscarotes, de estos tráfugas que así deslicen y combaten el ideal libertario, porque convencidos están de que la anarquía no se presta para buscar mejoramiento individual, sino colectivo.

Estos son los que se amparan primero bajo la bandera roja, con la bandera del proletariado, y después cobijarse con la bandera tricolor, con la bandera gubernamental, con la enseña política.

Para fortuna de los desheredados, pocos son los prosélitos que ayudan a la clase parasitaria, a la minoría de politicistas y vividores que, ilusionados con ser mañana cobradores de mercedo, polizontes, defensores de la hiena capitalista, porque los puestos más gordos son para sus compañeros más encomadrados con el capital, desertan de ese modo de las filas proletarias.

Qué decepción, qué desilusión para esos incautos, víctimas del dolo de esos vividores; qué sacrificios tendrán que hacer cuando se convencen de la falacia de esos cínicos sugestionadores de las masas, cuyo sentido común lo tienen en el estómago. Alguno

de estos tráfugas que antes creyeron anarquistas, hoy los seños controlando puestos públicos, otros a quienes la fortuna no ha cambiado sus desvelos, se conforman con comisiones dentro o fuera del país, pero que no obstante esto, todavía piensan en la silla municipal, de descansar de sus fatigas obreriles.

Pero cuando no han logrado los fines políticos que persiguen, entonces por despecho, aun se sienten liberales y desafían a sus enemigos políticos con la revolución social.

¡Pobres ilusos que aun pretenden arrancar de manos del capitalismo el poder gubernamental, cómplices del mismo y de la clerocia, puesto que aspiran a regir los destinos de los pueblos, y cuando impotentes, el capital y la clerocia los vence, entonces, con el despecho del vencido, asustan sus contrarios con la tan cacareada revolución social!

Cuán distinto es el ideal de libertad, igualdad y fraternidad, o sea el comunismo anárquico; ideal sublime que no admite dentro de sus fines sino a hombres honrados, hombres que su ambición no sea más que la conquista completa de sus derechos y la conquista completa de la libertad, no admitiendo más ley que el amor universal, que unirá a todos los hombres de la tierra. Ideal sublime que, derribando todas las fronteras de la tierra, borrará el encono antagónico de castas y de colores, unificando por medio de la ciencia a todos los seres humanos dentro de la más sana fraternidad.

Comunismo anárquico, que traerá la igualdad tan necesaria para las clases oprimidas y explotadas, borrando con esto la explotación del hombre por el hombre.

Idealidad sublime que no admite holgazanes dentro de tu seno, sino a todos los productores, a todos los que con el sudor de su frente y con sus manos callosas conquistan el pan para sus hijos.

¡Anarquía, concepción única, negación de gobierno, porque nadie es más que nadie para mandar asesinar a sus hermanos. Todos somos competentes para no tolerar la tiranía de nadie, para castigar a los osados que, desoyendo su conciencia, se deciden por la maldad, vendiéndose al que más puede, al fuerte, a las bayonetas.

¡Alerta, compañeros!, duro contra el futurismo político.

FRANCISCO LUNA.  
(De «El Rebelde», de Orizaba.)

IMPRENTA MUNDIAL  
7a. Rosa, 182 - Tel. Eric. 131-26 - México

MUNDIAL  
Semana  
Regis  
POCA I  
INSURREC  
mas extenso y más int  
el movimiento cam  
miento obrero; mu  
nesines están organ  
miles luchan en tie  
conquista de la tierra  
Si movimiento camp  
estar regado int  
libertaria, ha sido  
campo fácil de inco  
tidos políticos, esp  
partido agrarista q  
patismo, ha tenido  
ficación por todo el  
los pueblos con la co  
los ejidos; esta cu  
do, pues, un arma  
aventuras política  
ame y Cia.  
grandes mentiras p  
campesinos para apr  
sólo en los mov  
sino también en  
operas por la conq  
tico; y los campe  
grada lucha por el  
su facilidad se han  
del agrarismo.  
Por fortuna que l  
aventuras agrarista  
campesino bien pro  
deastres. La tram  
terras, después de  
leguleyos, en co  
gubernadores y  
la diputad, cost  
los pesos a los t  
campos, sino tam  
cabe de fuerzas m  
tan solo acto de  
es, para que se  
atendida.  
Pero esto no es  
nelta fueron lle  
de mag area q  
mandados que a  
ción definitiva  
distinto ha sido  
obtuvo el gob  
de entre lo recil  
terras, ni ag  
persección terri  
no quieren  
es la liquidi  
elta.  
La Confedera  
labores, desde  
trudada carife  
bramos, la c  
tenden los pr  
la informan, d